

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA MEDIANTE SONDEOS Y CONTROL DE MOVIMIENTOS DE TIERRAS EN EL CARMEN DEL NEGRO (GRANADA). RESULTADOS FINALES (FASE I-FASE II).

Ángel RODRÍGUEZ AGUILERA

I.- PRELIMINARES.

Las obras de rehabilitación del Carmen del Negro como futura sede del Archivo Histórico municipal de Granada, que contemplan la construcción de un edificio soterrado para tal fin en la huerta, se han visto precedidas de una actividad arqueológica preventiva mediante sondeos y control arqueológico de los movimientos de tierras.

Dicha actividad fue autorizada por la Dirección General de Bienes Culturales el 21 de mayo de 2004, comenzando los trabajos el día 30 del mismo mes y prolongándose hasta el 30 de junio de 2004.

Las actividades realizadas hasta esa fecha se corresponden con la ejecución de la FASE I descrita en el proyecto de actuación, quedando pendiente de ejecución la segunda.

La FASE II contemplaba la ejecución de un control arqueológico de los movimientos de tierras y la excavación de los restos aparecidos en el sondeo 11.

Los trabajos de excavación mecánica comenzaron el 12 de enero de 2005 y se prolongaron hasta el 25 de febrero. Con posterioridad a esta fecha se precedió a una nueva paralización de la actividad arqueológica en tanto se organizaba la excavación manual prevista que no comenzó hasta el 21 de marzo de 2005 y que se ejecutó hasta el 11 de abril.

Los trabajos arqueológicos fueron ejecutados por el equipo técnico de la sociedad GESPAD AL-ANDALUS S.L., formado por D. José García-Consuegra Flores, Dña. Sonia Bordes García, Dña. Julia Rodríguez Aguilera y D. Gabriel Pozo Patón, bajo la Dirección de D. Ángel Rodríguez Aguilera, y con el asesoramiento científico de D. Julio Navarro Palazón (Escuela de Estudios Árabes de Granada. CSIC) y D. Antonio Orihuela Uzal (Escuela de Estudios Árabes de Granada. CSIC).

II.- CONTEXTO HISTÓRICO Y ARQUEOLÓGICO.

El Carmen del Negro se encuentra ubicado en el extremo Sureste del Albaicín, quedando delimitado por una parte, por la Cuesta del Chapiz, a la que da su fachada, y las huertas de las Escuelas del Ave María. Hacia el Norte linda con la finca de éstas y al Sur con la parcela que ocupa actualmente el palacio de los Córdoba, sede del Archivo Histórico Municipal de Granada, ocupando por tanto una posición intermedia con respecto a ambas propiedades. De hecho se observa que cada una de éstas (Escuelas del Ave María, Carmen del Negro, Palacio de los Córdoba) conforman un sistema de terrazas en la ladera de la margen derecha del río Darro.

La arqueología urbana, especialmente en los últimos años, ha confirmado que el cerro que ocupa el Albaicín presenta una ocupación humana que se remonta por lo menos hasta la Prehistoria Reciente, en concreto al Bronce Final, con un intenso desarrollo en época ibérica, Ibero-romana e islámica hasta adquirir en la edad Moderna su configuración actual. El Carmen del Negro se sitúa, no obstante, en una posición un tanto escorada y periférica con respecto al núcleo principal de ocupación histórica a las murallas que lo circundaron.

En este sentido, los antecedentes con los que contamos para poder reconocer y hacer una propuesta sobre la potencialidad arqueológica de su subsuelo son escasos. Las fases de ocupación más antiguas reconocidas en la orilla derecha del Darro pertenecen ya a época ibérica, en concreto al periodo Ibérico Pleno. En la excavación arqueológica realizada en la Cuesta de la Victoria se documentó sobre el nivel geológico los restos de varias cabañas de este periodo, con zócalo de mampostería y planta cuadrangular¹. Es la única excavación que proporciona restos significativos ya que en el resto de la zona inferior de la ladera sur del Albaicín solo se documentan restos de materiales rodados, en posición secundaria, como en la c/ San Juan de los Reyes², aunque en la misma ribera del Darro, aguas arriba y muy cerca de la presa de Jesús del Valle se localizó durante el transcurso de una prospección arqueológica la existencia de un asentamiento romano que bien podría estar vinculado a la derivación de agua desde el Darro hasta la

¹ RODRÍGUEZ AGUILERA, A., DE LA REVILLA NEGRO, L. y BORDES GARCÍA, S., “Excavación arqueológica de urgencia en cuesta de la Victoria nº11, Granada”, *Anuario Arqueológico de Andalucía/1999*, Sevilla, 2001

² ADROHER AUROUX, A., y LÓPEZ MARCOS, A., *Excavaciones Arqueológicas en el Albaicín (Granada). I. El Callejón del Gallo*, Granada, 2001.

ciudad ibero-romana³. Por tanto, según las referencias de que disponemos todo parece apuntar que este sector del actual barrio se encontraba extramuros formando parte del ámbito periurbano, ocupado únicamente por alguna vía de acceso a la ciudad, tal como en su día apuntó M.Gómez-Moreno, que seguiría el mismo eje que la actual c/ San Juan de los Reyes, a la que se asocian restos de necrópolis. A este respecto cabe reseñar las noticias que proporciona este autor de una serie de sepulturas romanas halladas en el siglo XIX en las proximidades de la Placeta de las Escuelas o los restos que más recientemente han aparecido en el Carmen de los Mínimos, aunque muy alterados⁴.

La mayor ocupación histórica de este sector de la ciudad se produce a partir de la Edad Media. La transición entre las fases ibero-romanas y medievales no están del todo aún definidas pero parece que a partir del siglo VI d.C. debió producirse un despoblamiento de la antigua ciudad para trasladarse a nuevos asentamientos rurales y especialmente a un importante centro, próximo a las faldas de Sierra Elvira que aglutinaría a la mayor parte de la población. Este, sería el germen de madīna Ilbīra, reconocida como el principal núcleo urbano de la comarca de la Vega granadina.

El traslado poblacional y el casi abandono del antiguo *oppidum* ibero-romano en principio no supuso la desaparición de la actividad humana en el cerro del Albaicín: existen referencias en la historiografía islámica que narra los siglos IX-X que apuntan a una revitalización en el contexto de la primera fitna en al-Andalus, en época Altomedieval, pero también algunos restos arqueológicos, si bien poco representativos aún como para poder configurar las características de Granada en estos siglos, como por ejemplo los materiales documentados en Aljibe Trillo, en San Nicolás, en María la Miel esquina con Camino Nuevo de San Nicolás o San Miguel Bajo.

Igualmente, la Arqueología Urbana muestra de forma clara que el crecimiento de Granada en época medieval se produce a partir del siglo XI, cuando confluyen varios factores: la crisis del califato y el asentamiento de tropas beréberes en distintas circunscripciones en compensación por los servicios prestados en el ejército califal. Los contingente ziríes, llegados a al-Andalus en época de Almanzor, reciben la circunscripción o kora de Ilbīra. Por tanto, a partir del siglo XI comienza la consolidación de Granada como madīna.

³ RODRÍGUEZ AGUILERA, A., *Granada Arqueológica*, Granada, 2001.

⁴ Excavación Arqueológica dirigida por D. Julio Navarro Palazón, de la Escuela de Estudios Árabes (C.S.I.C.), a quien debemos la información.

Siguiendo el esquema hipotético planteado por J. Navarro y P. Jiménez⁵ para el urbanismo islámico, una de las primeras obras acometidas fue la delimitación de un perímetro amurallado para la nueva ciudad. Este primer trazado es el que conocemos como Alcazaba Qadima que discurre por, su sector meridional desde la Placeta de las Escuelas hasta la placeta de San Gregorio por en cima de la calle San Juan de los Reyes, para ascender por Álamo del marques hasta el borde septentrional, marcado por el Carmen de la Muralla y su prolongación hasta el Callejón de la Charca. En este tramo se encontraba una de las principales puertas de acceso, la Bad al-Qatar. Desde este punto, de nuevo desciende a través del inmueble de la mezquita islámica, pasando por el interior del Carmen Aben Humeya hasta enlazar con el torreón de la c/ Guinea, desde donde se unía- en un trazado aún incierto- de nuevo con la Placeta de las Escuelas ,en donde existía otra puerta de acceso, la Bāb al-Taibin⁶. Como vemos, la zona objeto de nuestro estudio se encuentra muy alejada de este primer recinto urbano que pronto se vio desbordado. Planteamos en este punto varias cuestiones:

- En un corto espacio de tiempo, la previsión urbana realizada por los ziríes se vio rápidamente superada por el abandono masivo de madīna Ilbīra.
- Este aumento demográfico supuso un crecimiento urbano no previsto inicialmente que lo deducimos por la creación de un incipiente arrabal en el sector sur de la ciudad –conocido posteriormente como Axaris- y que pronto quedó configurado como barrio, y por la delimitación de un nuevo perímetro amurallado que se desarrolla por la zona baja, en contacto con la Vega, y englobando la orilla izquierda del Darro, que se mantuvo hasta el siglo XV con algunas variaciones.

Centrándonos en el sector Sur del Albaicín, tal como hemos indicado, existen indicios claros que apuntan a un proceso de urbanización extramuros muy temprano. En la excavación realizada en la Cuesta de la Victoria nº11 se documentaron los restos de varias viviendas de época zirí, superpuestas a los niveles ibéricos, con una prolongación hasta el siglo XII. A partir de este momento se produjo un cambio importante, siendo abandonadas y convirtiéndose en una zona de huerta que se prolongan hasta el siglo XIV-XV, con la construcción de un ramal de la acequia de Axares. Secuencias

⁵ NAVARRO, J., y JIMÉNEZ, P., “Sobre la ciudad islámica y su evolución”, *Homenaje a Ana María Muñoz*, Murcia, 2003.

⁶ El trazado hipotético más actualizado es el de ORIHUELA UZAL, A., “Las murallas de Granada en la iconografía próxima al año 1500”, en *Granada: su transformación en el siglo XVI*, Granada, 2001.

estratigráficas similares que apuntan a un cambio en época almohade también se han documentado en otras excavaciones como en c/ San Juan de los Reyes 69, o en la excavación de Tejidos Casares, todas dentro del perímetro del barrio de Axares. Esta coincidencia de hechos estratigráficos, todos centrados en el siglo XII apuntan a las acciones bélicas que en estas fechas azotaron a Granada, en el contexto de los conflictos entre almorávides y almohades.

A finales del siglo XI o incluso en el siglo XII se construyó una muralla que lo delimitaba. La cerca de Axares tenía cuatro puertas. Tres de ellas lo comunicaban con las vías de acceso a la ciudad por el Levante (la puerta de Guadix y la puerta del Arrabal Blanco) mientras que una tercera lo hacía por el norte (la Bāb al-bunud). La cuarta permitía el acceso con la Alcazaba Qadima, por la Bāb al-Taibin. La muralla discurría por el actual paseo de los Tristes, documentada recientemente en dos puntos, para ascender casi de forma paralela a la actual Cuesta del Chapiz –por el interior del Carmen de la Victoria- hasta unirse con la muralla de la Alcazaba a la altura del convento de las Tomasas. Según la descripción de M. Gómez Moreno⁷, la muralla de Axares presentaba dos fases constructivas diferenciadas, siendo su base del siglo XI y el resto una reconstrucción más tardía, alternando torres de planta cuadrada con otras semicirculares. Un torreón cuadrado en la parte inferior haciendo esquina con la Carrera del Darro fue derribado en 1611.

Hasta la fecha se ha podido documentar arqueológicamente dos tramos en el paseo de los Tristes, uno de muralla, junto al quiosco de las Chirimías y los restos de la Puerta de Guadix, frente a la c/ Candil.

Por tanto, el actual Carmen del Negro quedó extramuros de la madina y del barrio más próximo, Axares. Para poder explicar definitivamente su ubicación y su relación espacial con el resto de la ciudad debemos remontarnos hasta el siglo XIV, momento en el que se construyen las murallas del arrabal del Albaicín, conocida como de San Miguel o cerca de Don Gonzalo, que delimitan un amplio espacio intramuros que no llegó a saturarse en el momento de la conquista castellana.

El inicio de la expansión urbana del Albaicín debe remontarse al siglo XII⁸. De hecho, la apertura de la puerta Nueva, o Bāba al-Ziyada no es mas que la constatación de la existencia de una importante saturación de la madīna y su necesidad de crear un

⁷ GÓMEZ MORENO, M., *Guía de Granada*, Granada, 1892, p.465.

⁸ MALPICA CUELLO, A., “Murallas de la Granada islámica” en *Nuevos paseos por Granada y sus contornos*, Granada, 1992.

arrabal, tal como sucedió por esas mismas fechas en el extremo Sureste de la ciudad con el arrabal de Nayd (actual Realejo). La consolidación de dicho arrabal se produce con la construcción de su muralla, en el siglo XIV, obra de Yusuf I.⁹ Parte de su trazado ha sido investigado arqueológicamente, aportando datos sobre su técnica constructiva y cronología.¹⁰

El amplio perímetro que abarca engloba ya la zona en la que se encuentra el Carmen del Negro, que debió de estar asociado al rabd Al-Baida, o arrabal blanco, que se desarrollaba entre la muralla de Axares y la muralla del Albaicín.¹¹

De hecho, la densidad de población de este arrabal debió ser muy baja, existiendo algunas casas de entidad como la propia del Chapiz o la casa morisca de Yangüas, quedando destinada a zonas de huertas los sectores más próximos a la muralla del Albaicín, como por ejemplo, el Carmen del Negro. Apoya esta hipótesis dos cuestiones: la primera que la terraza que ocupan las Escuelas del Ave María, el Carmen del Negro y el palacio de los Córdoba fueron en su día, hasta el siglo XVI, las huertas de la casa morisca del Chapiz¹²; y la segunda, que la cartografía histórica existente muestra todo este sector con una dedicación exclusivamente agrícola, desde la Plataforma de Vico hasta el plano de José Contreras, de 1853, e incluso viendo la dedicación que ha tenido hasta estas fechas (VER APÉNDICE DE CARTOGRAFÍA HISTÓRICA).

Con respecto a lo primero, M. Gómez Moreno decía en su día: “*La huerta de esta suntuosa casa hállase dividida en paratas por largos muros de argamasa, y en la más alta quedan dos espaciosas albercas, que servirían para los riegos*”.¹³

Por tanto, aclarado el origen de la zona que ocupa el carmen objeto de intervención arqueológica, debemos apuntar de todas formas que existen dos elementos que configuran su desarrollo y su ocupación histórica. En primer lugar, destaca la existencia de la **ACEQUIA DE AXARES**, que toma el agua del río Darro y la conduce hasta el interior de la ciudad. Su origen es ziri, por lo menos del segundo periodo y discurre por debajo de la actual calle de San Juan de los Reyes hasta la antigua mezquita mayor, hoy catedral.

⁹ CHABANA, M., “Historia política del reinado del sultán nasri Yusuf I”, *Miscelanea de Estudios árabes y hebraicos*, 1967-1968.

¹⁰ RUIZ TORRES, S., y PADIAL PÉREZ, J., “La muralla nazarí del Albaicín: un ejemplo de los procedimientos y técnicas constructivas empleadas en la Edad Media”, *CVDAS*, N°2, Andujar, 2001.

¹¹ SECO DE LUCENA, L., *Plano árabe de Granada*, Granada 1910, ed. Facsímil con estudio preliminar de ORIHUELA, A., Granada, 2002.

¹² GÓMEZ MORENO, M., *Guía de Granada*, Granada, 1892.

¹³ GÓMEZ MORENO, M., *Guía de Granada*, Granada, 1892, p.469.

Su nacimiento se encuentra en el paraje conocido como Jesús del Valle, donde en el siglo XIX, concretamente en 1882, todavía eran perceptibles los restos de la antigua presa o tomadero de la acequia¹⁴. Discurre por la ladera de la margen derecha del río y es en este punto donde también se bifurcaba para formar la Acequia Real del Generalife y la de la Alhambra. Estas dos ramificaciones, entendidas como acequias independientes y diferentes a la de Axares fueron trazadas en el siglo XIII, a principios del periodo nazarí, cuando se inician las obras en el cerro de la Sabika¹⁵.

La derivación para la ciudad, donde se forma de manera clara la acequia de San Juan de los Axares, se encuentra a unos dos kilómetros por debajo de Jesús del Valle, continuando hasta el que era conocido como molino de la Higuera, donde de nuevo se divide por una parte en la acequia de Santa Ana, que discurrirá por la margen izquierda pero a una cota muy inferior a la Real de la Alhambra, y el ramal que ya penetra en la ciudad¹⁶.

Es una acequia esencialmente urbana, destinada al abastecimiento de los habitantes de la ciudad, pero antes de entrar por las murallas permitía el riego de distintas huertas, y de otras a su salida, por medio de su ramal conocido como Darrillo Turbio¹⁷.

Asociado a esta acequia existió el conocido como **MOLINO DEL NEGRO** que dio nombre al carmen, desaparecido actualmente y que se encontraba en las inmediaciones del inmueble, en la terraza superior, ocupada por las escuelas del Ave María.¹⁸ Dicho molino debió existir hasta el siglo XVII ya que se observa con claridad su existencia en la Plataforma de Vico.

Finalmente, sólo nos resta hacer mención a los principales antecedentes arqueológicos. Destacan por una parte la excavación de urgencia realizada en Cuesta de la Victoria nº11 y que venimos mencionando, y por otra, la excavación realizada en Cuesta del Chapiz nº5, muy próxima al Carmen del Negro¹⁹. En dicha excavación,

¹⁴ YAGÜE. A.L., *Análisis de las aguas de Granada y sus contornos*, Granada, 1882, ed. Fac. , Granada, 1988, p.33.

¹⁵ MALPICA CUELLO, A., “El agua y el poblamiento de la Alhambra de Granada”, en *El agua y la agricultura en al-Andalus*, Madrid-Barcelona, 1995, pp. 119 a 130.

¹⁶ YAGÜE. A.L., *Análisis de las aguas...*, obr.cit., p.55.

¹⁷ GARRIDO ATIENZA, M., *El Darro Turbio*, Ed. Y estudio por M. ESPINAR MORENO, Granada, 2003

¹⁸ REYES, J.M., *Los molinos de la ciudad de Granada*, Granada, 2000, y HERNÁNDEZ BENITO, P., “Captación de aguas e ingenios hidráulicos en la ciudad de Granada y su tierra a fines de la Edad Media”, en *Agricultura y regadío en al-Andalus*, Granada, 1995.

¹⁹ LÓPEZ LÓPEZ, M., *Carmen del Negro. Informe histórico-arqueológico sobre la evolución del entorno*, Granada, 2002, inédito.

ejecutada en 1994, se detectaron cuatro fases estratigráficas que corroboran el desarrollo urbano esbozado anteriormente ya que no se produce una ocupación efectiva hasta época moderna.

Más recientemente se ha realizado otra actuación arqueológica en la cuesta del Chapiz, ascendiendo, a mano izquierda, no habiendo documentado restos de ocupación ni de la muralla, únicamente niveles del siglo XVI.

Tras la excavación arqueológica, comprobamos que estos dos elementos, que sin duda tienen una gran incidencia en el trazado urbano, especialmente la primera, no son los principales ejes que explican la realidad arqueológica documentada en el Carmen del negro, encontrándose más vinculado a los antecedentes almohades previos a la constitución del arrabal del Albaicín y a su amurallamiento, tal como veremos más adelante.

III.- DESCRIPCIÓN DE LOS TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS.

En el contexto general del conocimiento de implantación de las huertas dentro del urbanismo islámico, su relación con las redes de abastecimiento de agua y en general de la puesta en práctica de los conocimientos agronómicos andalusíes, la excavación del Carmen del Negro aporta datos interesantes para estudiar la realidad material, arqueológica, de este proceso.

La actividad arqueológica se ejecutó en varias fases, atendiendo a la envergadura del proyecto. Así la **Fase 1** consistió en la realización de unos sondeos arqueológicos previos para detectar evidencias arqueológicas, la **Fase 2**, en el control arqueológico de los movimientos de tierras., y la **Fase 3** en la excavación en extensión de los sectores con potencia arqueológica.

La parcela que ocupa el Carmen del Negro es de forma casi rectangular, orientada de Este a Oeste y se divide en dos zonas: en la parte delantera se ubica el carmen, con fachada a la Cuesta del Chapiz, formado por una casa de mediados del siglo XX que reproduce un sistema de decoración “neomudéjar” de escasa calidad; mientras que el resto lo conforma la huerta.

La obra del Archivo Histórico Municipal afecta únicamente a la zona de huerta, centrando por tanto la investigación arqueológica en esta zona. Inicialmente nos encontramos ante un huerto urbano de grandes dimensiones que queda delimitado al norte por el muro de contención de las Escuelas del Ave María, y por el sur, por el de la parcela del Palacio de los Córdoba. Cierra el conjunto por su extremo oriental una tapia que da al cauce del río Darro.

III.1.- FASE 1. SONDEOS ARQUEOLÓGICOS.

En el proyecto inicial la primera fase de actuación comprendía la ejecución de 11 sondeos de distintas dimensiones (todos de 8 por 3 m salvo el 11 que se proyectó con 6 por 3 m) y un transect de 24 por 3 metros.

Los trabajos comenzaron con el replanteo y ejecución del transect que quedó con unas dimensiones finales de 20 por 3 m, y de los sondeos 7, 8, 9, 10 y 11. La excavación se realizó con medios mecánicos hasta distintas cotas en función de los resultados arqueológicos que íbamos obteniendo para posteriormente pasar a la excavación manual con perfilado y limpieza de los fondos.

El **transect**, orientado de Este a Oeste, tenía como fin documentar el posible trazado de la muralla por la parte final del solar y los resultados de su excavación, hasta los -3,05 m, dejaron al descubierto los restos de la cimentación de una estructura de planta rectangular, orientada con el cierre de la parcela y que ha sido interpretada como los restos de alguna construcción auxiliar de la terraza de cultivo, con una cronología moderna, del siglo XVI-XVII, asociado a la última capa de tierra vegetal existente.



Fotografía 1. Vista general de los restos de estructuras del transect.

Bajo este nivel documentamos distintos estratos de relleno, de apariencia estéril, pero de origen antrópico ya que conforman los aportes históricos que fueron utilizados para la construcción de la terraza de cultivo, alternado capas de áridos de distinta coloración y compactación. Eventualmente aparecen fragmentos de cerámica que permiten ir perfilando su marco cronológico.



Fotografía 2. Vista general de la estratigrafía del transect.

Resultados similares, vinculados al proceso constructivo de la zona de cultivo y con su utilización en época moderna documentamos en el **sondeo 11**, ubicado en el extremo Este del solar para estudiar la zona que dejaba sin documentarse entre la zona oriental del transect y la tapia de cierre del carmen.

Por el contrario, en el **sondeo 09**, que se localiza de cara al muro septentrional documentamos el afloramiento del nivel geológico formado por *facies* de limos amarillentos con algunos cantos en la base del estrato y la existencia de dos aterrazamientos anteriores, de menores dimensiones, vinculados al proceso de construcción de la huerta actual.

El **sondeo 10**, en línea con el anterior pero en el extremo opuesto, es decir hacia el muro meridional, mostró una serie de aportes antrópicos para la construcción de la huerta si bien en este caso documentamos por primera vez la existencia de dos suelos de

trabajos asociados al proceso constructivo, evidenciados por superficies de tierra compactada con cal.

Ante los resultados de los primeros sondeos, y como consecuencia de la investigación que realizamos en el entorno comprobamos que el muro de contención meridional, lindero y medianero con el Palacio de los Córdoba, era en realidad el muro de arterrazamiento originario, construido con un zócalo de mampostería y un alzado de tapial, del que se conserva una altura total de 5 m, mientras que el muro norte presenta distintas fases y refacciones pudiendo identificar como original únicamente la base del extremo oeste.



Fotografía 3. Vista general del muro de contención islámico, desde el sur.

Por tanto nos encontramos ante una estructura de época islámica – el muro meridional- que está vinculada y relacionada forzosamente con los aportes de tierra.

La constatación de este hecho nos llevó a proceder a un replanteo de la excavación que fue autorizado por el Arqueólogo Inspector:

- El sondeo 11 se proyectó hasta la misma tapia del fondo, convirtiéndose en un área de excavación de 11 por 4,5 m.

- El sondeo 09 se amplió 2 metros hasta conectar con la base del muro septentrional.
- El sondeo 10 se amplió hasta conectar con el muro meridional y se le dio unas dimensiones de 12 m por 4 m.
- El sondeo 01, 07 y 08 se proyectaron respectivamente sobre el muro norte (01 y 07) y sur (08). El sondeo 08 adquirió unas dimensiones finales de 12,60 m por 4 m.
- El sondeo 02 se amplió hasta los 14,50 m por 4 m de anchura.
- Se prescindió de la ejecución de los sondeos 03, 04, 05 y 06.

El objeto de estos cambios fue la obtención de secuencias estratigráficas completas que permitieran vincular el muro de contención islámico con el proceso de aterrazamiento y de construcción de la huerta, y a su vez interrelacionarlo con la construcción de la terraza superior, como integrante del sistema de la finca, ocupada por las Escuelas del Ave María. De esta forma conseguimos documentar la cara interna del muro medieval en el sondeo 02 y 08. En este último comprobamos la existencia de una discontinuidad ya que debió derrumbarse por el efecto de las presiones de los aportes acumulados.



Fotografía 4. Detalle del muro islámico y su unión con la reconstrucción del s. XX

Fue reconstruido modernamente – finales del siglo XIX o principios del s.XX- con una fábrica de mampostería en cajones y separados por pilares de ladrillos encadenados, tal como pudimos observar en el sondeo 10.

Finalmente nos resta indicar que el sondeo 11 mostró la existencia de una estructura –probablemente de una casa vinculada a la huerta- del siglo XVII y que relacionamos con los restos documentados en el transect. Procedimos al picado de los paramentos de la tapia final y comprobando como asentaba sobre los restos de una estructura de tapial.

Esta cerca de tapial presenta una cimentación con una zarpa de argamasa irregular que rellena la fosa de cimentación, creando una superficie horizontal sobre la que se levanta la fábrica de tapia. Por sus características barajamos dos posibilidades: que se trate de los restos de la muralla construida en el siglo XIV; o bien que sea una tapia de cierre de la finca, también construida en época medieval. Desde luego que la documentación de estos restos y su relación estratigráfica con el proceso de construcción de la terraza de cultivo permite definir cuestiones históricas de gran interés.



Fotografía 5. Vista general del muro de contención en el sondeo 10

Pero centrándonos de nuevo en la excavación, bajo el nivel de cimentación, que se corresponde con los aportes de tierra vegetal volvemos a documentar los niveles de relleno constructivo asociados a un suelo de trabajo, similar al documentado en el resto de sondeos. Bajo este nivel aparece un muro de argamasa, muy rico en cal, orientado de Norte a Sur y que presenta el arranque de una arco de ladrillo. Adosado a éste documentamos la base de otro de mampostería separado por hiladas de ladrillo que se le adosa y que se orienta de Este a Oeste.

La presencia del arco nos llevó a plantear en un primer momento que se trataba del acceso a una vivienda y que, como consecuencia de la construcción de la terraza de cultivo, quedó soterrada sin haber procedido a su demolición.



Fotografía 6. Detalle de la tapia de cierre del Carmen del Negro, sobre los restos de tapia islámica

Sin embargo, la posterior excavación de la estructura mostró que se trataba únicamente de una apertura en el muro para evacuar o permitir el paso de agua ya que sólo tiene una potencia de 1,25 m. La cronología dada a dichas estructuras por los materiales cerámicos que se le asocian es del siglo XIII

Por tanto, los sondeos que permiten hacer una lectura completa del proceso constructivo de la terraza de cultivo, sus antecedentes y los procesos postdeposicionales son el sondeo 01, 02, 08 y 11.

III.2.- FASE 2 Y 3. EXCAVACIÓN EN EXTENSIÓN Y CONTROL ARQUEOLÓGICO DE MOVIMIENTO DE TIERRAS.

Como consecuencia de los resultados de los sondeos fue necesario plantear una segunda y tercera fase consiste en la excavación en extensión de los restos aparecidos en el sondeo 11 y la ejecución de un control arqueológico de los movimientos de tierras realizados con medios mecánicos.

Una vez que se documentó la secuencia estratigráfica de los sondeos, analizando el proceso de construcción de la terraza de cultivo, y la inexistencia de niveles arqueológicos asociados a estructuras, salvo en el sondeo 11, se procedió al vaciado de la parcela con medios mecánicos.

Este trabajo se realizó en varias fases:

1. En primer lugar, se retiró la capa de tierra vegetal que cubre de forma homogénea toda la superficie del Carmen del Negro.

2. Una vez eliminada la cubierta vegetal se inició el proceso de excavación a cielo abierto hasta alcanzar la cota de -3.05 m desde la rasante actual. Dicho proceso se realizó dividiendo el solar en bandas de trabajo y dejando una distancia de seguridad de unos 2 m tanto con respecto al muro norte (Escuelas del Ave María), como el sur (muro de contención y aterrazamiento islámico). Durante el transcurso de estos trabajos no se documentaron restos arqueológicos, únicamente los aportes de tierra destinados a la construcción de la terraza de cultivo.

3. Tras la excavación a cielo abierto se replantaron los bataches que permiten asegurar el muro norte, excavando hasta los -4,50 m desde el nivel de rasante inicial. Igualmente se procedió a excavar la galería hasta la misma cota. En ambos casos no se documentaron restos arqueológicos.

Dado que en el transcurso de la excavación mecánica los resultados fueron negativos desde el punto de vista arqueológico, ya que los aportes de tierras coinciden con la estratigrafía ya estudiada en los sondeos, se dio por finalizado el control de movimiento de tierras.

Tras la conclusión de estos trabajos, procedimos a la excavación manual de los restos del sondeo 11, tras su destierro mecánico, hasta la cota del geotextil utilizado al finalizar la FASE I.

Este sondeo ha sido ampliado para poder documentar todas las estructuras que pudieran asociarse a las ya vistas y por tanto se replanteo con unas dimensiones de 14 m de longitud por 7 m de anchura, orientado de Este a Oeste.

Tras la limpieza general comprobamos que el primer muro documentado (**UE 1118**), orientado de Norte a Sur, se caracteriza por ser una estructura de tapia de argamasa en masa, que conserva una longitud de 1,52 m y una altura máxima de 1,06m con un módulo de grosor de 0,40 m. Presenta de forma diferenciada una zarpa de cimentación de 0,40 m de altura, construida en mampostería tomada con mortero de cal, quedando separada del alzado por tres hiladas de ladrillos que regularizan su coronación y sirve de asiento al primer cajón, que a su vez también muestra en su base una acumulación de cantos que le da mayor consistencia.



Fotografía 7. Alzado de la UE 1118

Esta estructura se encuentra bien delimitada por ambos extremos: en su sector meridional se conserva el arranque de un arco de medio punto, ligeramente apuntado (**UE 1120**), de ladrillo; mientras que el septentrional se documenta un pilar de ladrillo de una puerta de acceso (**UE 1122**).

Su prolongación se desarrolla tras el arco, hacia el sur, con una estructura de similares características (**UE 1123**) si bien se encuentra muy arrasada, conservando únicamente la zarpa de cimentación y la hilada de ladrillos en la que se distinguen las trazas de una atarjea orientada de Este a Oeste (**UE 1124**).



Fotografía 8. Vista general de la excavación. Fase III.

Destacamos que entre la UE 1118 y la UE 1122 existe un relleno de cantos y fragmentos de ladrillo (UE 1128). Los restos de esta puerta de acceso muestran un aparejo de sogá y tizón con fragmentos de ladrillo con mortero de tierra, conservando nueve hiladas, a partir de la cual se documenta un ladrillo a sardinel, a modo de discontinuidad en el alzado. En total conserva una altura de 0,86 m.

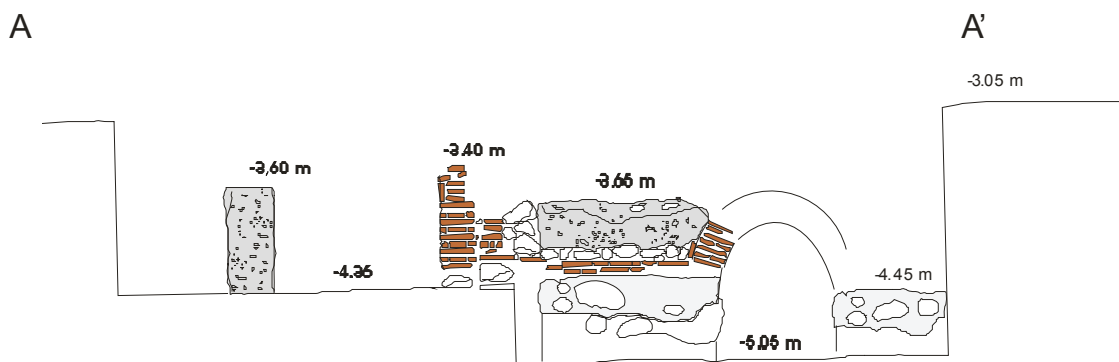


ILUSTRACIÓN 1: Sección de las estructuras del sondeo 11.

Presencia de este elemento, que indica una clara diferenciación espacial, y la ampliación del área de excavación nos ha permitido documentar otras estructuras asociadas: un muro de tapias de argamasa (UE 1131) orientado de Este a Oeste, con su extremo rematado con un aplacado de ladrillos y que conforma el otro extremo de la

puerta; y un escalón de ladrillo que se adosa a la cara oeste de la UE 1118 y se orienta de noreste a suroeste.

Por tanto, relación de los muros nos permite establecer una primera diferenciación en dos ámbitos. La zona más oriental (SUBSECTOR 11.1) queda delimitado por la E 001 y la tapia de cierre de la finca por el Este. Su excavación nos ha permitido documentar que en este subsector existe por una parte, un potente relleno de cantos de río que apoya en la cara interior del muro de tapial y que se encuentra delimitado hacia el Sur por medio de una alineación de cantos cementados con mortero de tierra. Dicho relleno se diferencia del extremo septentrional donde se excavó un nivel de pavimento de tierra apisonada (**UE 1126**) que conforma un nivel de uso que llega hasta la base del segundo muro de tapial, la UE 1131, siendo muy probable que dicho relleno esté relacionado con un proceso de colmatación para crear dos niveles diferenciados.



Fotografía 9. Vano de acceso formado por las UU.EE 1122 y 1129

El pavimento también se prolonga hasta el espacio de umbral formado por el pilar de ladrillo y el remate del muro de tapial (**UE 1131**), quedando definido un vano de 1,10 m de anchura, compuesto por algunos cantos de río de gran tamaño alineados y una quicialera en el extremo Norte. En el subsector 11.1 también se documenta otro muro (**UE 1132**), adosado a la UE 1121, de Este a Oeste, en la zona en la que debió encontrarse el arranque del arco de ladrillo y que al igual que sucedía con el muro que delimita el relleno de cantos, sirve para contener otro relleno que se introduce por el

perfil meridional. La cara de ambas estructuras (la UE 1132 y la UE 1133) se encuentra recubierta de una capa de concreciones calizas que cubre la junta de los cantos, producida bien por el paso continuado de agua, bien por su acumulación y estancamiento, lo cual explicaría la funcionalidad del conjunto de estructuras, incluido el arco que podría formar parte de un sistema hidráulico.



Fotografía 10. Espacio formado por las UU.EE. 1132 y 1133, asociadas al paso o acumulación de agua.

La zona occidental, el SUBSECTOR 11.2 presenta menor complejidad ya que sólo aparece un muro alargado, en dirección Noreste a Suroeste, coronado por una hilada de ladrillos a soga (**UE 1125**), a modo de escalón, quedando el resto del sondeo cubierto por aportes de tierra hasta la cota de afección del subsuelo por el proyecto de obra.



Fotografía 11. Detalle de la UE 1125

Por tanto, nos encontramos ante los restos de una instalación en las proximidades de la ribera del río Darro, que toma agua del mismo por medio de algún sistema de derivación que no nos ha sido posible determinar, y que por tanto, estaría destinada al uso agrícola. También cabría la posibilidad de plantear como hipótesis que nos encontrásemos ante los restos de algún ingenio hidráulico destinado a la transformación de productos agrícolas, como un molino, pero la escasa entidad de los restos nos lleva a desecharla.

Cronológicamente, todo el conjunto estructural es de época almohade (siglo XIII) ya que el material cerámico que aparece asociado a este nivel así lo indica.

IV.- CONCLUSIONES

Según los resultados obtenidos, planteamos que existen dos importantes periodos históricos, ambos islámicos:

1. Una primera fase de ocupación se corresponde al siglo XIII, momento al que pertenecen las estructuras del sondeo 11, unas estructuras de hábitat vinculadas con la explotación agrícola de la cuenca del río Darro, que se ubican en el extremo Este de la parcela y que originariamente debió encontrarse en una zona topográficamente más elevada que su entorno, dadas las características de la estratigrafía documentada y fuera del recinto amurallado de la ciudad, dado que se encontraría frontera a la muralla de Axares que discurría por la Cuesta del Chapiz.
2. A finales del XIII- principios del XIV se acomete una importante reordenación de todo este espacio, incluyendo toda la ladera que discurre desde el camino del Sacromonte hasta el cauce del Darro por medio de la construcción de grandes huertas asociadas a una o varias residencias de tipo aristocrático, como la Dār al-Baida, amortizando las estructuras existentes.

La Dār al-Baida es una propiedad aristocrática que ocupó un espacio no definido entre la Cuesta del Chapiz y la muralla nazarí del arrabal del Albaicín. Dado que dicho palacio es anterior al momento de construcción de la cerca, planteamos como hipótesis que su existencia fue uno de los focos sobre los que se articuló dicho arrabal por medio de uno de su barrio, el Rabad al-Baydā que tomaría el nombre de esta finca. De hecho, tal como apunta D. Cabanelas, un elemento que refuerza esta idea es la actual existencia del topónimo en la “Placeta de la Albaida”²⁰. Tanto D. Cabanelas como C. Álvarez de Morales²¹ la identifican con el solar que ocupan las actuales casas de la Cuesta del Chapiz, sede de la Escuela de Estudios Árabes, algo que explicaría la presencia de ciertos elementos arquitectónicos recuperados en su solar en distintas ocasiones, si bien su cronología es un tanto incierta, habiéndosele asignado el siglo XI²² o incluso momentos más tardíos, de época almohade. En dicha finca podrían diferenciarse

²⁰ CABANELAS, D., “La pila árabe del Museo Arqueológico de Granada y la Casa del Chapiz”, *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos XXIX-XXX*, Granada, 1980-1981.

²¹ ÁLVAREZ DE MORALES, C., “Noticias sobre la Casa del Chapiz”, *Homenaje al profesor J.M. Fórneas Besteiro*, Granada, 1994, pág. 1139 a 1166.

²² ÁLVAREZ DE MORALES, C., “La casa del Chapiz y la Escuela de Estudios árabes”, *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, Madrid, 2001, pág. 99-114.

dos ámbitos: una zona residencial, ubicada en la zona más elevada y coincidiendo por tanto con el emplazamiento de la actual Escuela; y una zona destinada a las huertas.

Del análisis de todos estos datos históricos y de los resultados de la excavación más el parcelario actual planteamos como hipótesis que perteneció a dicha finca los tres aterrazamientos que existen entre la zona residencial y el cauce del Darro, cerrado por la muralla de la ciudad. A este momento pertenece la construye el muro de contención Sur y se procede a rellenar para construir una gran terraza de cultivo. El proceso constructivo se ha documentado minuciosamente y comprobamos como existe una fuerte relación entre la fábrica y los aportes antrópicos, debiendo ser considerados como elementos constitutivos de la propia obra. La cronología viene determinadas por la homogeneidad temporal que presentan los artefactos que recuperamos en los distintos rellenos, desde la base hasta la coronación, todos de época nazari. Comprobamos por medio de la fotografía histórica como en 1871 todavía se mantenía la fisonomía general de la finca islámica siendo visibles las tapias de argamasa, algo que también corrobora M. Gómez-Moreno en su guía de Granada. Incluso hoy día todavía se puede observar que queda un tramo de la fábrica original tras las edificaciones de las Escuelas del Ave María que muestra gran semejanza con el muro sur, lo cual demostraría que se trata de la misma fábrica.

Técnicamente estas estructuras presentan zócalo de mampostería, alternando en algunos tramos un aparejo espigado o pseudoespigado sobre el que se levanta la fábrica de tapias de argamasa, con un grosor de 1,20 m y construidas con la misma técnica que las obras de muralla que cierran la madina por el Darro. El encofrado se realizó siempre por la cara exterior mientras que interiormente fue acoplándose con el proceso de aportes antrópicos, construyendo cuñas de argamasa que distribuyen la presión de los rellenos, salvo en su extremo final, en donde si presenta alzado interior con encofrado de tablonos unidos con clavos. Los mechinales están protegidos por fragmento de ladrillo o cantos planos de modo que las agujas del sistema de andamiaje fueron retiradas tras fraguar la mezcla de tierra y cal, sirviendo desde ese momento como drenaje de la terraza de cultivo.

Por tanto, dado que se ha mantenido en el parcelario actual la estructura originaria de la finca, proponemos que ésta ocupó la manzana que va desde el cauce del río hasta el camino del Sacromonte, estructurada en cuatro terrazas, la superior destinada a albergar la zona residencial y las tres restantes, las zonas de cultivo. Todo estaría acotado por medio de una cerca o tapia, construida igualmente con la técnica de la tabiya, tal como se ha podido documentar en el sondeo 11, amortizando las estructuras almohades.

Esta estructura estaría perfectamente configurada de forma previa al trazado del recinto amurallado de cierre del arrabal del Albaicín construido en el siglo XIV, obra de Yūsuf I, y dado que la construcción de esta obra descende desde la antigua Torre del Aceituno hasta el camino del Sacromonte, donde se ubicaba una de las puertas de acceso al arrabal, habiendo desaparecido desde este punto hasta la ribera del río, planteamos como hipótesis que en el proceso de cierre de la ciudad por su flanco oriental se aprovechó la existencia de la cerca de la Dar al-Baida que actuó como muro defensivo de la ciudad.

Probablemente, entre la construcción de las huertas de la Dar al-Baida, incluida su cerca, y de la muralla de Yūsuf I debió transcurrir poco tiempo. Apoya esta idea la fecha conocida de su construcción y la cronología que aportan los materiales cerámicos que aparecen en los distintos aportes antrópicos del proceso de construcción del bancal, centrados a finales del siglo XIII pero también con materiales de principios del XIV.

Esto explicaría la inexistencia de un tramo tan grande de muralla de la madīna que además coincide de forma exacta con la cerca del palacio de la Dar al-Baydā.

3. Tras la construcción del muro de contención, se procedió a cubrir de forma homogénea toda la terraza con tierra vegetal y su puesta en cultivo. Dicha funcionalidad se mantuvo hasta época moderna con la renovación del sustrato vegetal con nuevos aportes. A este periodo (s. XVI-XVII) pertenecen las estructuras del transect, del sondeo 11 y del sondeo 07 y que debe nser interpretadas como estructuras vinculadas a la explotación de la terraza de cultivo.

Destaca igualmente que en época moderna-contemporánea se produjo el derrumbe del muro de contención por el Norte, que sostiene la terraza sobre la que se desarrollan las escuelas del Ave María, habiéndose mantenido

únicamente en algunos puntos la base de mampostería original (en el extremo occidental), mientras que el resto fue rehecho reutilizando para tal fin los restos de la fábrica de tapial que fue recortado a modo de mampuestos.

Algo similar sucedió en parte del muro de contención Sur, habiendo sido sustituida la fábrica original por otra de cajones de mampostería entre machones de ladrillo, de forma encadenada. Estos cambios debieron producirse con posterioridad a 1871, ya que en la fotografía de G.W. Wilson se aprecia una fábrica homogénea.

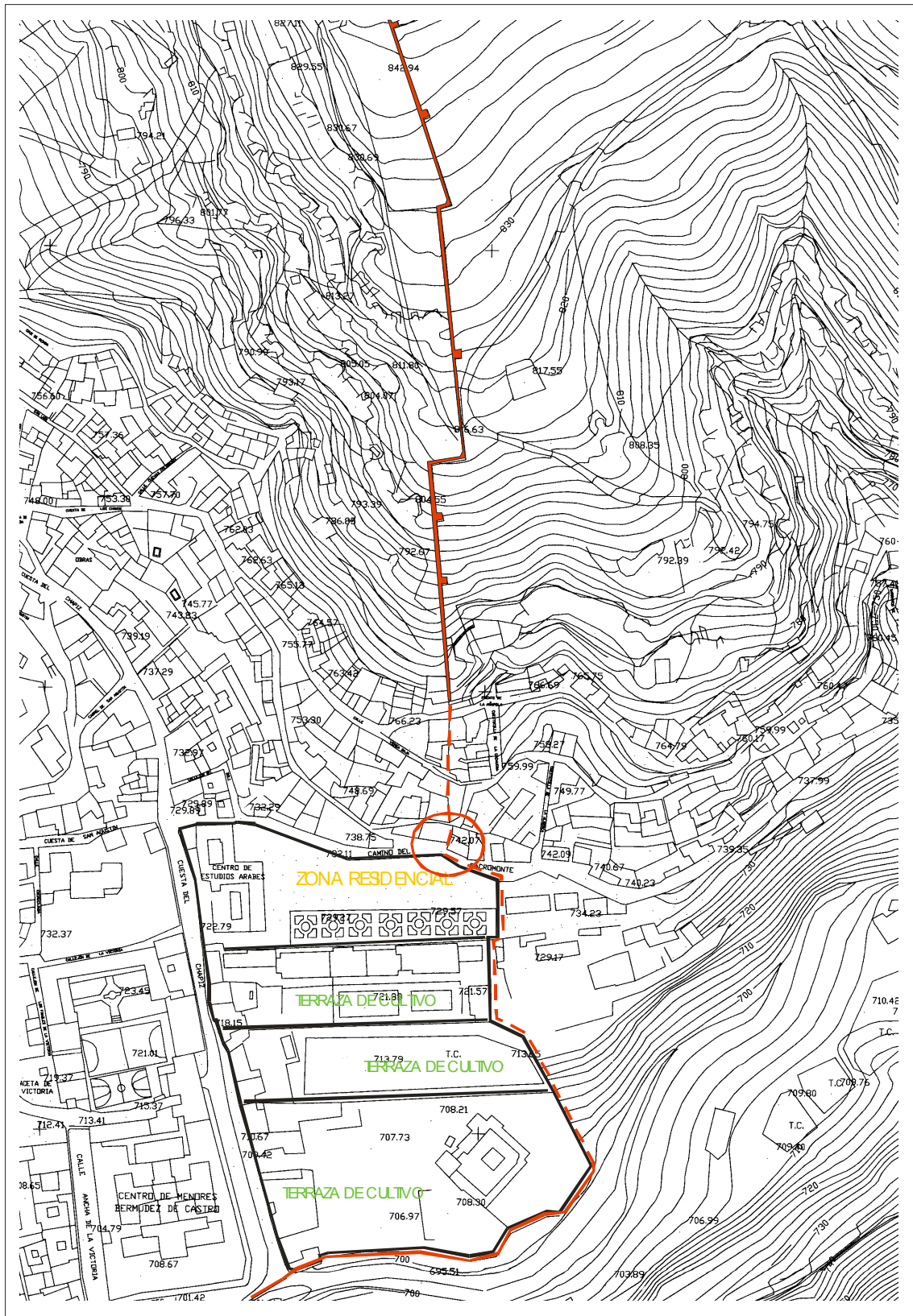


ILUSTRACIÓN 2: Propuesta hipotética de la Dar al-Bayda

Por tanto, dado que la huerta del Carmen del Negro se ha mantenido sin apenas variaciones hasta la actualidad, podemos afirmar que nos encontramos ante un espacio

que formó parte de las huertas de la Dar al-Baydā, que se ha mantenido cultivado y fosilizado desde el siglo XIV, que quedó intramuros del arrabal del Albayzin y que se ha preservado en un buen estado de conservación lo que nos permite estudiar con detalle todos estos procesos históricos. Su importancia se acrecienta por tanto cuando lo comparamos con el resto de aterrazamientos que le preceden y le suceden que a diferencia de este caso se han visto profundamente alterados por reparcelaciones y construcciones

BIBLIOGRAFÍA

- ADROHER AUROUX, A., y LÓPEZ MARCOS, A., *Excavaciones Arqueológicas en el Albaicín (Granada). I. El Callejón del Gallo*, Granada, 2001.
- ÁLVAREZ DE MORALES, C., “Noticias sobre la Casa del Chapiz”, *Homenaje al profesor J.M. Fórneas Besteiro*, Granada, 1994, pág. 1139 a 1166.
- ÁLVAREZ DE MORALES, C., “La casa del Chapiz y la Escuela de Estudios árabes”, *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, Madrid, 2001, pág. 99-114
- CABANELAS, D., “La pila árabe del Museo Arqueológico de Granada y la Casa del Chapiz”, *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos XXIX-XXX*, Granada, 1980-1981.
- CHABANA, M., “Historia política del reinado del sultán nasri Yusuf I”, *Miscelanea de Estudios árabes y hebraicos*, 1967-1968.
- GARRIDO ATIENZA, M., *El Darro Turbio*, Ed. Y estudio por M. ESPINAR MORENO, Granada, 2003.
- GÓMEZ MORENO, M., *Guía de Granada*, Granada, 1892.
- HERNÁNDEZ BENITO, P., “Captación de aguas e ingenios hidráulicos en la ciudad de Granada y su tierra a fines de la Edad Media”, en *Agricultura y regadío en al-Andalus*, Granada, 1995.
- LÓPEZ LÓPEZ, M., *Carmen del Negro. Informe histórico-arqueológico sobre la evolución del entorno*, Granada, 2002, inédito.
- MALPICA CUELLO, A., “Murallas de la Granada islámica” en *Nuevos paseos por Granada y sus contornos*, Granada, 1992.
- MALPICA CUELLO, A., “El agua y el doblamiento de la Alhambra de Granada”, en *El agua y la agricultura en al-Andalus*, Madrid-Barcelona, 1995, pp. 119 a 130.
- NAVARRO, J., y JIMÉNEZ, P., “Sobre la ciudad islámica y su evolución”, *Homenaje a Ana María Muñoz*, Murcia, 2003
- ORIHUELA UZAL, A., “Las murallas de Granada en la iconografía próxima al año 1500”, en *Granada: su transformación en el siglo XVI*, Granada, 2001.
- REYES, J.M., *Los molinos de la ciudad de Granada*, Granada, 2000.
- RODRÍGUEZ AGUILERA, A., *Granada Arqueológica*, Granada, 2001.

RODRÍGUEZ AGUILERA, A., DE LA REVILLA NEGRO, L. y BORDES GARCÍA, S., “Excavación arqueológica de urgencia en cuesta de la Victoria nº11, Granada”, *Anuario Arqueológico de Andalucía/1999*, Sevilla, 2001.

RUIZ TORRES, S., y PADIAL PÉREZ, J., “La muralla nazarí del Albaizin: un ejemplo de los procedimientos y técnicas constructivas empleadas en la Edad Media”, *CVDAS*, Nº2, Andujar, 2001.

SECO DE LUCENA, L., *Plano árabe de Granada*, Granada 1910, ed. Facsímil con estudio preliminar de ORIHUELA, A., Granada, 2002.

YAGÜE. A.L., *Análisis de las aguas de Granada y sus contornos*, Granada, 1882, ed. Fac. , Granada, 1988.



Fotografía 12 Vista general del sondeo 07



Fotografía 13 Vista general de la cara norte del muro de contención Sur. sondeo 02



Fotografía 14 Detalle de la estratigrafía del proceso constructivo de la terraza. sondeo 02



Fotografía 15. Sondeo 02. Detalle de la estratigrafía del talud de refuerzo interno, adosado al muro de contención.



Fotografía 16. Alzado intramuros del muro de contención. Sondeo 02.



Foto 17: Sondeo 11. Detalle de alzado de restos de puerta.